

# UN VIAJE AL PASADO: LA "VOIE DE LA GROTTTE" (CARA O DEL PETIT PIC D'OSSAU)

La vía de escalada tradicional que traemos a estas páginas puede ser considerada como un itinerario para coleccionistas y aunque sobre el papel carece de rasgos extraordinarios, lo cierto es que encierra retos físicos y psicológicos dignos de pirineístas de gran talento como Cazalet, Mailly y Ollivier. Esta línea, cuya única ascensión invernal data de 2012, contiene un paso que debería ser franqueado al menos una vez en la vida por todo pirineísta que se precie.



## TEXTO

Carolina Vera  
(Donostia, 1983)

La espeleología fue el punto de partida que le llevó a otras actividades como la escalada, el alpinismo y el esquí de montaña.

Alejandra Rodríguez  
(Vigo, 1983)

Comenzó practicando deportes acuáticos en Vigo, para después descubrir la montaña y la escalada en Euzkadi.

## FOTOS

Maxime Bureau  
(Nantes, 1982)

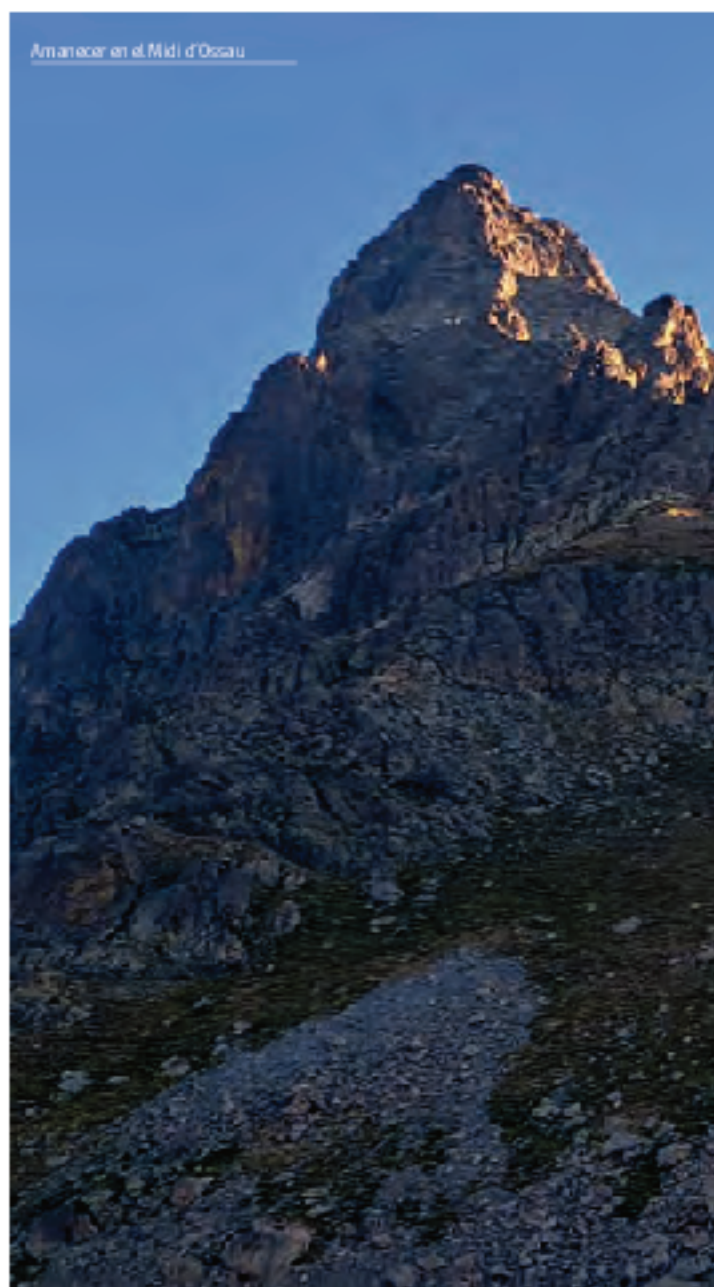
Ingeniero de HD apasionado de la escalada y el esquí de montaña, además de la navegación a vela.



La ruta en sí se localiza en la vertiente O del Petit Pic que, cual cara oculta de la Luna, pasa totalmente desapercibida para la mayoría. Cuenta con una aproximación y retorno laboriosos y expuestos. Estos dos ingredientes convierten este recorrido en una experiencia reservada exclusivamente a los escaladores más audaces.

## ANTECEDENTES

Nuestro viaje hacia el pasado se inicia hace 300 millones de años cuando las grandes masas continentales colisionaron entre sí para dar lugar al embrión del relieve granítico que actualmente conocemos como Pirineos. Posteriormente, esas placas se separaron y, de ese modo, favorecieron la irrupción del magma y la formación de los volcanes que salpican el Pirineo, volcanes entre los que figura el Midi d'Ossau, el más emblemático de todos ellos.



Amanecer en el Midi d'Ossau

La verticalidad y las dificultades objetivas que entraña esta montaña obedecen a su particular proceso de formación. Al parecer, los fenómenos erosivos que se iniciaron inmediatamente después del enfriamiento y la solidificación de la lava contenida en la chimenea provocaron la desaparición del manto exterior y el afloramiento de la gran mole de andesita que contemplamos en la actualidad. De este modo, los perfiles del Midi d'Ossau quedaron esculpidos tal y como los conocemos hoy en día a la espera de sus primeros conquistadores.

**Estos ingredientes convierten este recorrido en una experiencia reservada exclusivamente a los escaladores más audaces**

## BREVE CRONOLOGÍA DE LAS ASCENSIONES

### AÑO 1858

El Petit Pic d'Ossau fue conquistado por el guía Jean Biraben muchos años después que su hermano mayor, el Grand Pic, que, por su atractivo y prominencia, fue coronado por un personaje anónimo en el remoto año de 1591. No obstante, la primera ascensión con auténtico valor documental data de 1787 cuando un sencillo pastor del vecino valle de Aspe logró alcanzar la cumbre y erigir un cairn visible desde la base.

### AÑO 1934

Durante la década de los 30 del siglo pasado, tres grandes pirineístas franceses que responden a los apellidos de Cazalet,







Mailly y Ollivier se dedican a explorar esta oscura y compleja montaña esculpida en andesita. Una oscuridad que, por otra parte, desaparece en la cara O del Petit Pic a consecuencia de los líquenes que proliferan en esa fachada dibujando un inmenso y colorido mosaico. Por esta razón o por los desplomes que erizan la pared, esta vertiente se convirtió en un poderosísimo imán, en un reto para la imaginación de los escaladores más ambiciosos. Así es como en 1934, Cazalet, Mailly y Ollivier decidieron adentrarse en un terreno donde la intuición lo era todo hasta encontrar, casi de manera milagrosa, un pasadizo vertical minúsculo que les permitió hollar su cima. Desde entonces, esta línea es conocida con el nombre de "voie de la grotte" (vía de la gruta).

### DÉCADA DE LOS SESENTA

Por aquel entonces, la actividad escaladora en el macizo de Ossau se encontraba en plena ebullición generando proyectos tan extravagantes como la realización de la clásica travesía Petit - Grand Pic en bicicleta. Sus promotores fueron un grupo de estudiantes naturales de Pau. Nadie sabe cómo finalizó este cómico reto, lo único que resta de él es la rueda de bicicleta que abandonaron en el acceso a la travesía. De hecho, esta rueda de bicicleta se ha convertido, con el paso de los años, en todo un icono, en un indicador de la ruta a seguir entre el caos de roca que conforma la pared.

### DÉCADA DE LOS NOVENTA

Aparecen croquis detallados de la vía, conocida en este momento como "La cara O del Petit Pic", que, conservados durante muchos años en el refugio de Pombie, llegarán hasta nuestros días. El itinerario pasa inadvertido para la mayoría de los escaladores potenciales por su larga aproximación y su graduación aparentemente discontinua.

### INVIERNO 2012

La primera ascensión invernal de la cara O de Petit Pic d'Ossau es protagonizada, probablemente, por el navarro Miguel Ángel Vicente y el riojano Eugenio Hernández. Tras sucesivas ascensiones durante el verano, quisieron comprobar la posibilidad de atravesar el paso de la cueva colgada en condiciones invernales.

---

**Esta vertiente se convirtió en un poderosísimo imán para la imaginación de los escaladores más ambiciosos**

---

La crónica de su escalada, publicada en el número de enero de 2012 de la revista Desnivel, incluye algunos párrafos realmente ilustrativos como los que reproducimos a continuación:



Para nuestra sorpresa y alivio, el interior de la cueva se encontraba completamente seco, limpio de verglass y con la ventana de salida despejada de nieve. Tras acceder a dicha ventana utilizando la famosa técnica del arrastre-oposición (y alucinar, una vez más, con la osadía o falta de cordura que tuvieron Cazalet, Mailly y Ollivier aquel 3 de Julio de 1934) superamos el corto y fácil muro desplomado de salida del techo (IV roca) y nos dispusimos a afrontar el último largo de la vía (...) Lo que en verano es una escalada fácil y disfrutona, entre el III y IV, vertical, pero con muy buenas presas, para nosotros se convirtió en el largo clave de la ascensión. Mixto mantenido con nieve inestable y roca con verglass que nos hicieron sudar de lo lindo (80º, V mixto, V roca). Con crampones, ma) y sin crampones, pear."

### NUESTRO PROPIO INTENTO (AGOSTO 2023)

El proyecto surge de una forma fortuita. Es el resultado de la lectura de un libro escrito por Munsch, Ravier y Thivel que lleva por título *Passages Pyrénéens* e incluye una cita en la que se lee lo siguiente: «Le passage de la grotte et du surplomb qui la domine, doit être franchi au moins une fois par tout pyrénéiste qui se respecte» ("El paso de la cueva y el desplome que la domina debe ser recorrido al menos una vez por cualquier pirineísta que se precie"). Esta invitación y la narración de los aperturistas de 1934 se conjuran para que mi mente comience a interesarse por la posibilidad de seguir sus pasos. Yo también quiero vivir o, mejor, revivir esa experiencia. Por eso decido solicitar ese regalo de cumpleaños a los amigos con los que he compartido cerca de una década de aventuras: Alejandra y Max. La vía fue abierta en cordada de tres y, para ser fieles a su historia, así es como la haremos.

La vía se inicia en un diedro - fisura de andesita en el que hay que empotrar todo el cuerpo y que, como suele ocurrir en el Midi, es más difícil de lo que parece. El terreno se vuelve algo indefinido y para alcanzar la proyección vertical de la cavidad que se distingue desde lejos se nos plantea la disyuntiva de remontar una placa de roca dudosa o, en su lugar, de seguir una fisura con bloque empotrado sin posibilidad de autoprotección. La decisión es difícil.

Finalmente, decidimos ascender la placa que, además de ofrecer una línea más directa, posee una roca de mejor calidad que la que imaginábamos. A todo esto, una de las reseñas originales describe una posible reunión en un nicho que se localiza en la parte superior de la fisura lo que hubiera generado una línea de cuerdas bastante más tortuosa.

### Yo también quiero vivir o, mejor, revivir esa experiencia

Haciendo caso a nuestro instinto, logramos llegar al pie de una fisura de manos protegida con uno de los dos únicos clavos que se encuentran en toda la vía. El croquis original



Alej y Carl llegando al collado





Croquis de la cara Oeste del Petit Pic (1999)

indica una dificultad de V grado. Unos bellos movimientos y una buena colocación de pies nos conducen a la terraza que nos servirá a la perfección para establecer la reunión que da paso al largo clave de la vía: el paso de la cueva. Por encima de nuestras cabezas observamos un mosaico formado por líquenes de todos los colores que, además, resultan de gran utilidad para la orientación porque son la referencia que aparece reseñada en la descripción original de la vía.

Las formas de la roca y sus abundantes fisuras son un regalo tanto para la autoprotección como para la progresión. Estos bloques de roca de color claro nos introducen en la caverna donde el tacto moñoso y el vacío nos llevan a experimentar la hostilidad del terreno y la futilidad de los seguros flotantes.

De repente, a lo lejos, oigo la voz de Ale proveniente de la oscuridad: "¡Aquí no hay ningún agujero! ¡Creo que una caída de piedras lo ha tapado! ¡No hay salida!". Muchas son las ideas que pasan por mi mente en ese momento ya que es posible que esto sea cierto. ¿Será la primera vez que aborde un helicóptero? Tras un rato de intensa exploración, Ale encuentra el famoso paso: un minúsculo agujero colgado en el techo de la oquedad por el cual se cuele un tímido rayo de luz. ¿Opciones de autoprotección? Ninguna. ¿Exposición y patio? Todo.

Tomar la decisión de subir para valorar el paso requiere un temple y una fe importantes. A los pocos minutos vemos su cabeza asomar al otro lado del gran desplome. ¡Increíble! ¿Qué sentirían los aperturistas al encontrar ese agujero colgado por puro milagro? La respuesta la encontramos en el libro de Munsch, Ravier y Thivel al que nos hemos referido más arriba.

La estrechez del paso colgado nos obliga a despojarnos de todo el material y montar un polipasto para poder izarlo hasta una pequeñísima habitación en la que encontraremos el segundo y último clavo de la vía. La estancia tiene una ventana desde la que tendremos que tomar la decisión de descolgarnos hacia el vacío. Este pasaje nos permite acceder a una grieta ligeramente desplomada y de buen canto que nos conduce a un terreno más sencillo y cómodo. Es hora de disfrutar nuevamente de los rayos de sol y de aliviar las tensiones que hemos acumulado al atravesar el tramo anterior. Una vez relajados y sin grandes dificultades a la vista, sólo nos resta continuar la progresión entre grandes fisuras con bloques encajados. Finalmente, coronamos la cumbre del Petit Pic.

### La estrechez del paso colgado nos obliga a despojarnos de todo el material y montar un polipasto

Aunque la paz que transmite la cumbre provoca la sensación de que el trabajo ha concluido, debemos tener bien presente que nos enfrentamos a un retorno largo y laborioso. Después de destrepar la arista del Petit Pic hasta alcanzar el collado, regresamos a la civilización donde nos aguarda un merecido descanso.



Panorámica del Midi d'Ossau



Por decirlo en pocas palabras: la "Voie de la Grotte" es una línea que no tiene vuelta atrás y que, a pesar de su baja graduación, tampoco es apta para principiantes. Para ser merecedores de ella, debemos armarnos de un espíritu aventurero o de uno capaz de apreciar las maravillas que se ocultan en el interior de la chimenea de un volcán extinto y antiguo.

## AGRADECIMIENTOS

A Raia Elorza, presidente del Club Vasco de Camping por los contactos, su disposición y aportaciones.

A Christian Ravier, por su contribución a la resolución del gran misterio del origen de la rueda de bicicleta. ¡Eres grande Christian!

A mi gran compañera de aventuras, Alejandra Rodríguez, por estar siempre al otro extremo de la cuerda.

A Maxime Bureau por las traducciones, el trabajo fotográfico, su compañía en este viaje en el tiempo y su sonrisa.

A Jon Arregui y Nacho, por la incondicionalidad de su ayuda.

Y, como siempre, al gran espeleólogo Carlos Galán, que nos abandonó en 2023 no sin antes transmitir su pasión por la aventura.

## BIBLIOGRAFÍA REFERENCIAS

Dupouney, P. *Escalades Au Pic du Midi d'Ossau*. Denoel. 1983.

Buxó, X. y Alfonso, L. *La vallée d'Ossau*. Supercrack Editions. 2009.

V.V.AA. *100 plus belles voies des Pyrénées occidentales*. Rando Editions. 2019.



Detalle de la ventana de la cavidad